

PERDIDO.
RESULTADOS DE LA TERMINACIÓN *-IDO*
EN EL CORPUS PRESEEA-GRANADA*

Juan Antonio Moya Corral
Universidad de Granada

RESUMEN

Los estudios dedicados al análisis de la /d/ intervocálica han focalizado su interés bien en el análisis del fenómeno en general o bien en la descripción detallada del funcionamiento de los participios en *-ado*. Sin embargo, las otras formas del participio, las correspondientes a la segunda y tercera conjugaciones (participios en *-ido*) no han merecido una atención similar por parte de los investigadores; es muy probable, pues, que en este caso la elisión no fuera especialmente destacada. Los estudios recientes sobre la síncope de la /d/ en varias comunidades andaluzas han servido para comprobar que Granada presenta en la terminación *-ido* unos índices de elisión superiores a los conocidos en otras comunidades. En este estudio se pretende profundizar en el conocimiento de los factores que condicionan el funcionamiento de las formas con terminación en *-ido* en Granada, el uso que de ella hacen los hablantes, las diferencias, si las hay, según que su función categorial sea verbo (participio) o adjetivo (no participio), la valoración social que se le concede, etcétera.

PALABRAS CLAVE: sociolingüística, elisión de /d/, participio *-ido*, dialecto andaluz.

ABSTRACT

The studies devoted to the analysis of intervocalic /d/ have focused their interest either in the analysis of the phenomenon in general or in the detailed description of the operation of the participles ending in *-ado*. It is very likely that the other termination of the participle (*-ido*) did not deserve the attention of researchers. Recent studies on the syncope of the /d/ in several Andalusian communities have served to verify that Granada has higher deletion rates in the termination *-ido* than those known in other communities. This study aims to deepen in the understanding of the factors that determine the functioning of the participle forms ending in *-ido* in Granada. It also studies the use the speakers make of it, the differences, if any, depending if it operates as a verb (participle) or as an adjective (not participle), the given social value, and so on.

KEY WORDS: sociolinguistics, deletion of /d/, participle *-ido*, Adalusian dialect.

La /d/ intervocálica constituye un sonido de cuya articulación, más o menos relajada, tenemos información de muy distintos momentos. Ya en los principios del romance debió de existir una diferencia entre el comportamiento de la –d– procedente de /t/ latina y el de la –d– procedente de /d/. La primera era esencialmente estable, mientras que la segunda tendía a desaparecer: «de ahí que hallemos siempre *vida* como resultado de *uita*, pero unas veces *frido* y otras veces *frío* como resultado de *frigidum*» (Martinet 1974: 430). Menéndez Pidal (1904) observa, asimismo, que la /d/ latina se pronunciaba fricativa ya en latín vulgar. Además, esa tendencia al debilitamiento termina afectando también a la –d– procedente de la oclusiva sorda latina, sobre todo en determinadas desinencias. Del mismo modo, R. Lapesa (1980: 489) documenta hacia finales del siglo XIV o principios del XV un proceso de elisión de –d– procedente de /t/ latina en las desinencias verbales de la segunda persona de plural –ades, –edes e –ides. En efecto, en la actualidad tales formas verbales han quedado reducidas, según áreas dialectales, a –áis, –ás; –éis, –és e –ís. El hecho es que hoy también encontramos contextos en los que la /d/ se ha elidido totalmente, como es el caso de las terminaciones morfológicas mencionadas, junto a unidades del léxico patrimonial (como *oír* < AUDIRE¹ o *pie* < PEDEM², etc.) que también perdieron su /d/ en época muy temprana.

Los *Atlas* lingüísticos nos proporcionan información acerca de la situación dialectal del referido segmento. Molina (2001) nos ofrece un detallado resumen del proceso de elisión de la –d– en el español peninsular. Observa la autora que «en el espacio de tiempo que separa las encuestas del ALPI de las de los atlas regionales la situación se ha mantenido con una cierta estabilidad [...] Esto significa que, al menos hasta los años 70, la pérdida de la –d– no ha sido un cambio activo en el medio rural». En cualquier caso, el trabajo de Molina (2001, mapas 1-3) deja claro que la zona andaluza es la más compacta en cuanto a la pérdida de la dental y, en particular, el oriente del área dialectal.

En el último tercio del siglo XX, a raíz del desarrollo de los estudios sociolingüísticos, fueron apareciendo trabajos que atendían con cierta precisión a la situación de la /d/ intervocálica. Se trata de trabajos surgidos a un lado y al otro del Atlántico: Panamá (Cedergren 1973), Santo Domingo (Henríquez Ureña 1975), Jaén (Moya Corral 1979), San Juan de Puerto Rico (López Morales 1983), Puerto Cabello (Navarro 1983), Caracas (D'Introno y Sosa 1986), Lima (Caravedo 1990), Las Palmas de Gran Canaria (Samper Padilla 1990 y 1996), Santiago de los Caballeros (Alba 1999) o Getafe (Martín Butragueño 1991) entre otros.

En estos artículos se van desentrañando los factores que influyen en la variación de la /d/. Se describe con precisión la influencia de las variables sociales

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto PASOS-GRANADA (*Patrones sociolingüísticos del español de Granada*) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Rf.: FFI2011-29189-c05-05).

¹ Corominas y Pascual (1984-91) s. v. *oír* la documentan en el 1100.

² Corominas y Pascual (1984-91) s. v. *pie* encuentran las primeras documentaciones en los «orígenes del idioma (Cid, etc.)».

(edad, nivel sociocultural, sexo, procedencia, etc.). De igual modo, se atiende a los factores lingüísticos más sobresalientes. Así por ejemplo, se llama la atención sobre la influencia de las terminaciones en la variación del segmento (Henríquez Ureña 1975: 135), aspecto al que algunos lingüistas dedican especial atención (Alba 1999)³. En esta misma línea de las terminaciones se sitúan otros análisis (López Morales 1983; Samper Padilla 1990 y 1996), aunque centran su atención en el contexto vocálico en el que se inscribe la /d/. Se detecta, de este modo, que, junto a las desinencias, es conveniente atender al funcionamiento de ciertas unidades léxicas, como *todo* y *nada*, que dejan una fuerte huella en el porcentaje de elisión de la dental sonora. En todos los trabajos se le concede la atención que merece a la disyuntiva participio/no participio; no obstante, no es frecuente diferenciar en su interior el funcionamiento de las dos variantes del participio: la de la primera conjugación [-*ado*], y la de las segunda y tercera [-*ido*].

Sin embargo, el análisis de los participios en -*ido* lo encontramos en Moya (1979: 63 y ss.), que comprueba en la comunidad de habla andaluza estudiada (Jaén)⁴ un claro contraste entre ambas variantes. Así pues, en -*ado* la realización sincopada alcanza el 88.8%, frente a -*ido* cuyo índice es de 41.15%. La diferencia es notable; sin embargo, el grado de elisión que alcanzan en Jaén los participios de la segunda y tercera conjugaciones ya muestra un porcentaje destacado que conviene valorar en relación a lo que aportan otras comunidades⁵ (tabla 1).

TABLA 1: PORCENTAJES DE ELISIÓN DE /d/ EN -*ido* EN VARIAS COMUNIDADES

COMUNIDADES	%
Jaén (Moya 1979)	41.15
Porzuna (Bedmar 1982)	25.3
Las Palmas (Samper 1990)	36.7
Panamá (Cedergren 1973)	25.0
Caracas (D'Introno y Sosa 1986)	4.0
Santiago (Alba 1999)	28.97

³ O. Alba (1999: 14 y ss.) hace un análisis comparativo de la frecuencia de elisión de las referidas terminaciones en varias comunidades de habla y comprueba que son -*ado*, -*oda* las que ofrecen unos índices más elevados, seguidas de cerca de -*ido*, -*odo*, -*ada*.

⁴ Nos detendremos en recordar los datos de Jaén (Moya 1979) porque se trata de una comunidad andaluza muy cercana a la que estudiamos aquí (Granada) y con la que comparte importantes relaciones lingüísticas.

⁵ Hay que tener en cuenta que las comparaciones tienen un valor meramente indicativo, pues no se suelen discriminar los usos participiales de los adjetivales de las formas del participio y, en segundo lugar, no se contemplan del mismo modo las variables.



Efectivamente, el valor que obtiene la elisión en Jaén es el más alto, superior al de las comunidades caribeñas y al de Las Palmas de Gran Canaria o Porzuna (Ciudad Real).

Los datos por sexo (tabla 2) muestran que los hombres son los líderes de la elisión (H = 47.8%, M = 30.9%). Más marcada es aún la diferencia por instrucción (tabla 2). Los dos sociolectos estudiados se distancian en 29.6 puntos (alto = 25.3%, bajo = 54.9). Ello indica que estamos ante un fenómeno de hablantes masculinos de baja instrucción.

TABLA 2: PORCENTAJES DE ELISIÓN DE /d/ EN *-ido* EN JAÉN SEGÚN SEXO E INSTRUCCIÓN

SEXO		INSTRUCCIÓN	
H	M	Alta	Baja
47.8	30.9	25.3	54.9

En efecto, si cruzamos las dos variables (gráfico 1) observamos que son particularmente los hombres de los sociolectos bajos (68.8%) los que se distancian del resto de los hablantes, tanto de los hombres de grado de instrucción alto (H de I. alta = 25.7%) como de las mujeres, ya sean de instrucción alta (M I. alta = 24.6%) o baja (M I. baja = 35.5%). Obsérvese que los sociolectos altos no solo retienen /d/ decididamente (74.7%), además, borran las diferencias de género. En este caso, la distancia entre unos y otras es de poco más de un punto (H = 25.7% vs. M = 24.6%). La elisión, pues, no cuenta con prestigio abierto en Jaén.

El análisis de la edad⁶ (gráfico 2) corrobora el escaso prestigio que anuncian los datos de sexo e instrucción. Las generaciones aportan un típico patrón de estratificación en U con una fuerte bajada en los porcentajes de las edades intermedias (generaciones: I = 63.3%, II = 27.5% y III = 71.3%). Este descenso en la segunda generación (la edad laboral de la población) puede interpretarse como un indicador de escaso prestigio, pues los hablantes de esa generación expuesta al ascenso en la escala social, laboral y económica tienden a sustituir las formas carentes de prestigio o estigmatizadas por otras mejor valoradas (Hernández Campoy y Almeida 2005, Carbonero *et al.* 1992, Melguizo 2008). De ahí que este segmento de la población retenga /d/ con más frecuencia que las otras dos generaciones.

Recientemente, varios grupos de investigación vinculados a otras tantas universidades españolas han desarrollado un proyecto de investigación coordinado cuyo objetivo es describir (y, en la medida de lo posible, explicar) el estado de los fenómenos más generales del español. La metodología común que se ha seguido es la

⁶ Ha de tenerse en cuenta que la muestra se obtuvo por medio de cuotas con afijación proporcional, lo que le obligó a prescindir de hablantes de la primera generación con instrucción baja y de hablantes de la tercera generación con instrucción alta. Por tanto, los datos de la 1.ª generación corresponden solo a hablantes cultos y los de la 2.ª a informantes de sociolectos bajos. La 3.ª generación, en cambio, presenta muestras procedentes de informantes de los dos sociolectos.

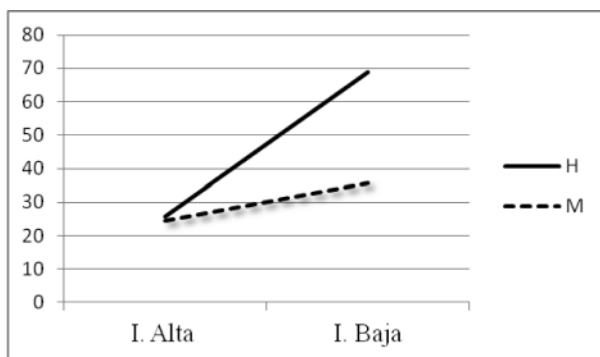


Gráfico 1: Porcentajes de elisión de /d/ en *-ido* en Jaén según la intersección de sexo e instrucción.

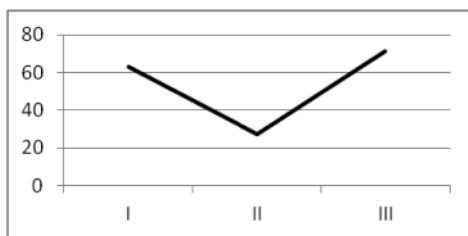


Gráfico 2: Porcentajes de elisión de /d/ en *-ido* en Jaén según generación.

del Proyecto panhispánico PRESEEA (Moreno 1993 y 1996). Una de las propuestas de estudio del mencionado proyecto coordinado⁷ es la que atiende a la relajación y pérdida de la /d/ intervocálica.

Los resultados obtenidos al respecto por los grupos de investigación implicados han permitido no solo conocer mejor los factores que controlan el proceso de elisión, sino, además, evaluar la situación relativa que el mencionado fenómeno presenta en cada una de las comunidades estudiadas.

⁷ *Estudio sociolingüístico del español de Granada, Las Palmas, Lleida, Madrid-Alcalá, Málaga y Valencia* (HUM2004-06052-c06-00/FILO), concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación y los fondos FEDER para el trienio 2004-7. El objetivo principal de este proyecto fue la recogida y edición del corpus de conversaciones. Los mismos organismos prorrogaron el proyecto para el trienio 2007-2010, *Estudio Sociolingüístico del corpus del español de Granada, Madrid-Alcalá, Málaga, las Palmas y Valencia* (HUM2007-65602-C07-00/FILO). El objetivo, en este caso, era el inicio del estudio de los materiales recogidos con anterioridad. Varios de los equipos que iniciaron el proyecto coordinado han seguido con los trabajos y, en la actualidad, se ha iniciado el proyecto PASOS, *Patrones sociolingüísticos del español* (FFI2011-29189-C05-00), cuyo objetivo es más concreto, aunque siempre con la intención de profundizar en el estudio de fenómenos generales del español.

Los primeros análisis realizados por el Proyecto coordinado fueron presentados en la reunión de coordinación celebrada en Lérida en 2008 y atendían al estado de la /d/ intervocálica en el nivel de estudios alto (tabla 2). En ellos se comprobó que, como ya era conocido (Salvador 1964: 185; Zamora Vicente 1974: 316-317; Lapesa 1980: 506; Frago 1993: 470-471), las comunidades andaluzas (Málaga y Granada, es este caso) son las líderes en el proceso de elisión. De igual modo, se vio que el contacto del español con el catalán induce a la retención de /d/; así pues, en las zonas donde el bilingüismo es más intenso la conservación es más alta —Lérida (Calero 2008) ofrece solo un 2.4% de elisión; sin embargo, Valencia (Gómez y Gómez en prensa) alcanza el 10.7%—. Por otro lado, los datos situaban a las comunidades centro peninsulares en un estadio intermedio, aunque alejado de los resultados andaluces. Finalmente, la zona canaria estudiada por el Grupo de Las Palmas de Gran Canaria arrojó un índice muy cercano al de Madrid. Recientemente hemos conocido los datos de Santa Cruz de Tenerife (Almeida, 2011), que han servido para corroborar el conocido carácter evolutivo de Las Palmas y su área de influencia frente al carácter conservador del resto de las islas (Alvar 1959 y 1972, Almeida y Díaz Alayón 1989, Moya 2003).

TABLA 2: ELISIÓN DE /d/ INTERVOCÁLICA EN LOS SOCIOLECTOS ALTOS DE VARIAS COMUNIDADES ESPAÑOLAS

COMUNIDADES	%
Lérida (Calero 2008)	2.2
Valencia (Gómez y Gómez, en prensa)	10.7
Madrid (Cestero 2008)	12.5
Santa Cruz de Tenerife (Almeida, 2011)	5.7
Las Palmas de Gran Canaria (Samper <i>et al.</i> 2010)	13.1
Málaga (Villena <i>et al.</i> 2011)	25.0
Granada (Moya y García Wiedemann 2009)	23.1

A raíz de los resultados obtenidos por los grupos implicados en el proyecto coordinado, se pudo comprobar que las semejanzas entre las dos comunidades andaluzas (Málaga y Granada) no se reducían solo a ofrecer unos porcentajes elevados de elisión, sino que, además, existía un funcionamiento relativamente paralelo del resto de los factores de variación implicados en el estudio. Sin embargo, en ese contexto llamaba la atención la distribución de los resultados de las terminaciones. En efecto, la terminación *-ido* no respondía el paralelismo detectado entre las dos comunidades. En Granada los participios de segunda y tercera conjugación ofrecían un índice de elisión elevado que los situaba a continuación de las formas en *-ado* (tabla 3); en cambio, en Málaga el entorno *-ido* se situaba, por su índice, en último lugar, después de las terminaciones con un porcentaje de elisión destacado: *-ado* > *-oda* > *-odo* > *-ada* > *-ido*. La distancia entre las dos comunidades era considerable: Granada mostraba casi el doble de casos de elisión que Málaga.

TABLA3: ELISIÓN DE /d/ EN VARIAS TERMINACIONES EN MÁLAGA Y GRANADA

TERMINACIONES	GRANADA	MÁLAGA
<i>ado</i>	75.6	84.6
<i>ido</i>	30.8	16.7
<i>oda</i>	27.7	32.0
<i>odo</i>	24.0	23.0
<i>ada</i>	22.1	20.7

Fuente: Granada (Moya y García Wiedemann 2009: 104) Málaga (Villena *et al.* 2011).

En Granada, pues, las formas participiales constituyen la avanzadilla de la elisión. El grado que alcanza la síncopa en cada una de ellas es diferente (*-ado* = 75.6% e *-ido* 30.8%), pero, en cualquier caso, queda por encima del valor que manifiesta el resto de las terminaciones. Solo tenemos constancia de una comunidad en donde *-ado* e *-ido* se ordenan del mismo modo que en Granada. María Jesús Bedmar (1982), en su tesis doctoral sobre el habla de Porzuna (Ciudad Real), encuentra que el porcentaje de elisión más elevado lo ofrecen los participios en *-ado* (44.3%) seguidos de los que terminan en *-ido* (25.3%). López Morales (1982: 123) cita una obra de Carrillo de Carles en la que se dice que en Vieques «la terminación *-ado* se reduce a *-au* en muy pocos casos. Sin embargo, es más frecuente la reducción de *-ido* a *-ío*⁸». Valencia (Gómez y Gómez en prensa) presenta una situación similar a la de Málaga con *-ido* en último lugar⁹. Jaén, pese a que el trabajo de Moya (1997) no analiza de forma sistemática las terminaciones tal como lo hacen Moya y García Wiedemann (2009) para Granada, Villena *et al.* (2011) para Málaga o Gómez y Gómez (en prensa) para Valencia, parece mostrar una ordenación similar a la de Málaga. En Jaén se estudió *-ado*, *-ada* e *-ido*; en cambio, *-odo* y *-oda*, se revisaron de forma conjunta y solo a partir de los resultados de las palabras *todo* y *toda*. Los valores jaennenses así obtenidos ordenan las terminaciones del nivel de estudios alto del siguiente modo: *-ado* (78.5%) > *-odol-oda* (53.7%) > *-ada* (30.1%) e *-ido* (25.3%). No obstante, conviene llamar la atención sobre el índice relativamente alto de *-ido* en Jaén, pues está más cercano al de Granada (30.8%) que al de Málaga (16.7%). En definitiva, la elisión de /d/ en los participios de las segunda y tercera conjugaciones ha avanzado en estas dos ciudades andaluzas (Granada y Jaén) más que en Málaga.

Los valores de las comunidades caribeñas no son estrictamente comparables con los granadinos, pues, además de que el corpus sobre el que se ha trabajado no es en todas similar, los datos son globales, es decir, no se ciñen al nivel de estudios alto; sin embargo, es reseñable que tanto en Panamá (Cedergren 1973) como en Caracas

⁸ No hemos podido consultar el trabajo de Carrillo (1971) y no sabemos si se podría deducir de la cita mencionada que en Vieques la elisión de /d/ en *-ido* es más frecuente que en *-ado*.

⁹ Los Grupos de investigación de Las Palmas de Gran Canaria y de Madrid-Alcalá no estudiaron las terminaciones, sus trabajos se centraron en el análisis de los efectos de las vocales previas y posteriores en la variación, pero no analizaron los entornos que dichas vocales generaban.



(D'Introno y Sosa 1986) o Santiago de los Caballeros (Alba 1999), la terminación *-ido* se sitúa por debajo de *-ado* y *-oda*. En ello coinciden con el informe sobre Las Palmas de Gran Canaria (Samper 1990).

1. METODOLOGÍA

Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto PASOS-GRANADA (*Patrones sociolingüísticos del español de Granada*) y sigue la metodología del macroproyecto PRESEEA.

La muestra se ha obtenido mediante un muestreo por cuotas de afijación uniforme en el cual se divide el universo relativo en estratos según las tres variables sociales básicas: sexo, edad y grado de instrucción (Moya, coord., 2007, 2008 y 2009).

La muestra-tipo diseñada por el proyecto contempla (tabla 4), en primer lugar, tres grupos generacionales: el primero está formado por sujetos de entre 20 y 34 años de edad (N = 18), el segundo por informantes de entre 35 y 54 años (N = 18), y el tercero por hablantes de más de 55 años (N = 18). En segundo lugar la población se divide por sexos: hombres (N = 27) y mujeres (N = 27). Finalmente, se distinguen tres grados de instrucción: primaria (hasta 10 años aproximadamente de escolarización), secundaria (de 10 a 14 años de estudios) y superior (15 años de escolarización aproximadamente).

TABLA 4: MUESTRA DE INFORMANTES

	GENERACIÓN I (20-34 años)		GENERACIÓN II (35-54 años)		GENERACIÓN III (55 años o más)		TOTAL
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
Grado de instrucción I	3	3	3	3	3	3	18
Grado de instrucción II	3	3	3	3	3	3	18
Grado de instrucción III	3	3	3	3	3	3	18
Total	18		18		18		54

En cuanto al tamaño de nuestra muestra, se han incluido tres informantes por cada una de las celdas surgidas tras organizar el universo según las variables básicas. Ello suma un total de 54 informantes y supone para una ciudad como Granada, cuya población en 2006 era de 237.929 habitantes, una representación de un informante por cada 4.406 habitantes¹⁰.

¹⁰ No obstante, nuestro estudio tiene muy en cuenta las recomendaciones de Labov (1966), según las cuales, si una muestra está bien estratificada, basta seleccionar 25 hablantes para una pobla-

En cada informante hemos analizado 15 minutos de grabación (5 del principio, 5 de la mitad y 5 del final). En definitiva, hemos trabajado con 810 minutos de grabación (13h. y 50') que nos han proporcionado un total de 5.455 casos de /d/ en contexto intervocálico, de los cuales 485 corresponden a la terminación *-ido*, que se distribuyen del siguiente modo: 350 de *-ido* (+participio) y 135 de *-ido* (-participio).

Para el tratamiento de los datos hemos utilizado el paquete estadístico SPSS.

2. -IDO EN GRANADA

La situación descrita en el apartado anterior según la cual las comunidades andaluzas lideran la elisión de /d/ en el mundo hispánico (Moya y García Wiedemann 2009 y Villena *et al.* 2011), ofrece unos resultados claramente avanzados y, sobre todo, manifiesta que se trata de un proceso que no se encuentra en estado de recesión. Todo ello invita, pues, a adentrarse en el estudio detallado de los materiales.

Recientemente los miembros del Grupo de Investigación *Estudios de español actual* de la Universidad de Granada (HUM430) han realizado un estudio sobre los factores lingüísticos y sociales que condicionan la variación de la /d/ intervocálica en el corpus oral PRESEEA-Granada (Moya *et al.* en prensa). En este trabajo, en el que se atiende a los tres niveles socioculturales, se ha podido corroborar en gran parte las apreciaciones observadas en el estudio anterior en el que se había analizado únicamente el sociolecto alto. Del mismo modo, se han matizado algunas conclusiones allí extraídas.

En efecto, se ha comprobado que el orden de frecuencia en el que aparecían las terminaciones se ha modificado (tabla 5). En el estudio global la terminación *-ido* ha descendido un escalón y se ha situado detrás de *-oda*. De este modo se homologa con lo observado en las comunidades caribeñas y Las Palmas de Gran Canaria.

TABLA 5: RESULTADOS DE /D/ INTERVOCÁLICA EN GRANADA.
PORCENTAJES DE ELISIÓN DE /D/ INTERVOCÁLICA EN ALGUNAS TERMINACIONES

TERMINACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE	TOTAL
<i>ado</i>	862	86.3	999
<i>oda</i>	108	55.1	196
<i>ido</i>	237	48.9	485

ción de 100.000, es decir, el 0.025% del universo. De tal modo que, para un universo de 193.175 habitantes —que es la población de Granada de 20 años en adelante—, los 54 informantes que constituyen nuestra muestra representan el 0,0279% del total, es decir, estamos por encima del porcentaje sugerido por el maestro americano. Si, por otro lado, atendemos al número total de habitantes según los tramos de edades, también, en todos los casos, nuestro estudio se sitúa por encima del 0,025% señalado con anterioridad, así pues: primera generación, 56.715 habitantes, 18 informantes (0,03%); segunda generación, 68.057 habitantes, 18 informantes (0,026%) y tercera, 68.403 habitantes, 18 informantes (0,026%).

<i>odo</i>	350	46.3	756
<i>ada</i>	284	35.8	794
<i>ida</i>	35	11,3	311

Chi² = 947.644, Sig.: .000

V de Cramer = .503, Sig.: .000

(Fuente: Moya *et al.* en prensa)

Sin embargo, el grado de elisión que manifiesta la terminación *-ido* sigue siendo destacado, hecho que tiene reflejo en determinados parámetros del funcionamiento lingüístico. Así por ejemplo, la progresión lógica de la elisión en los entornos estudiados se ve alterada en el entorno donde se inscribe la terminación *-ido*. En circunstancias normales, la curva que describen los entornos, según su incidencia en la frecuencia de elisión, se asemeja a la de un modelo de estratificación abrupta (véase: Villena *et al.* 2011, gráfico 4; Gómez y Gómez en prensa, § 3.1.2.). Es decir, la elisión va aumentando paulatinamente conforme los entornos son más restringidos, de modo que el entorno general, donde se contemplan todos los casos de *v_v* (*compraDo, perdiDo, GranaDa, eDición*), el porcentaje de elisión es más bajo que en el entorno restringido, donde se contemplan solo los casos de *v[+ acento]_v* (*compraDo, perdiDo, GranaDa*). A continuación se sitúa el entorno bimorfemático, donde se integran, entre otras, las formas en *-ido* (*compraDo, perdiDo*) y, finalmente, el entorno *-ado* que es donde la elisión alcanza la categorización en gran número de hablantes (*compraDo*). Lo esperable, pues, es que la progresión de la elisión sea, más o menos, constante desde el entorno general hasta el bimorfemático y que solo en el entorno *-ado* se produzca una elevación considerable. Sin embargo, lo observado en Granada no obedece a ese modelo (Moya *et al.* en prensa, gráfico 1). El alto índice de elisión de *-ido* condiciona que la línea que describen los entornos se asemeje más a la de un patrón de estratificación normal, con ascenso proporcional en cada uno de los entornos. Se trata de un efecto que deja, igualmente, su reflejo en los resultados según género (Moya *et al.* en prensa: gráfico 2), edad (Moya *et al.* en prensa: gráfico 4) y estudios (Moya *et al.* en prensa: gráfico 5). Así pues, las tres variables sociales mencionadas presentan un funcionamiento paralelo en los entornos general, restringido y *-ado*. Sin embargo, en el entorno bimorfemático se detectan ciertas modificaciones que entendemos que se deben, en primer lugar, al alto índice de elisión en *-ido* y, en segundo lugar, al distinto tratamiento que los hablantes hacen de esta terminación.

Parece, pues, que el proceso de elisión, que de modo tan intenso se manifiesta en los participios de la primera conjugación (*-ado*) por todos los dialectos hispanos, se está extendiendo en Granada (y muy seguramente en Jaén) a los participios de la segunda y tercera conjugación (*-ido*). Ello puede sugerir la hipótesis de que en el área oriental de Andalucía: Granada y, probablemente Jaén (Moya 1979), la valoración de la caída de la /d/ en los participios de la segunda y tercera conjugaciones pueda asemejarse a lo que ocurre con los de la primera conjugación.

En este estudio se pretende conocer con más precisión el funcionamiento que presentan en la comunidad de habla granadina las formas con terminación

en *-ido*, el uso que de ella hacen los hablantes, las diferencias, si las hay, según que su función categorial sea verbo (participio) o adjetivo (no participio), la valoración social que se le concede, etcétera.

2.1. LAS VARIANTES

Para el análisis de la /d/ intervocálica en la terminación *-ido* se ha trabajado, como se ha dicho, con 485 ocurrencias y se han tomado en consideración las tres variantes habituales en este tipo de estudio (tabla 6). El orden en que se presentan, de acuerdo con el proceso de debilitación de la dental sonora, es el siguiente: realización plena [ð], percibida como una auténtica aproximante, que representa el 49.1% (N = 238); elidida [Ø], que alcanza el 48.9% (N = 237) y, finalmente, la relajada [ʔ], que se percibe como una aproximante debilitada y que supone el 2.1% (N = 10). Como se aprecia en la tabla 6, la elisión en *-ido* ha subido hasta igualarse con la realización plena, solo dos décimas los separan. La variante relajada, dada su escasa frecuencia, se mantiene aproximadamente igual que en el resto de las terminaciones.

TABLA 6: RESULTADOS DE /D/ INTERVOCÁLICA EN *-ido*

		<i>-ido</i> TOTAL	OTRAS TERMINACIONES
[Ø]	N	237	1752
	%	48.9	35.3
[ð]	N	238	3122
	%	49.1	66.8
[ʔ]	N	10	96
	%	2.0	1.9
Total		485	4970

Chi² = 36.054 Significación: .000

El análisis de los datos se realizará en función de los resultados de elisión (48.9%) que se opondrán globalmente a la suma de los de conservación y relajación (51.1%).

2.2. VARIABLES LINGÜÍSTICAS

Ciertamente, los factores lingüísticos que pueden condicionar la variación de *-ido* no suponen cambios que modifiquen lo conocido ya para otras terminaciones (*-ado* sobre todo) e incluso para la elisión de /d/ en general. No obstante, existen algunos factores que resulta imprescindible conocer. Nos referimos, sobre todo, a la categoría gramatical a la que pertenece la palabra terminada en *-ido*.

2.2.1. Categoría gramatical

Analizamos en este punto los usos de *-ido* según funcione o no como participio. La hipótesis es que los usos como participio deben propiciar más intensamente la elisión debido a que, como se ha expuesto en otras ocasiones (Almeida, 2011, Villena *et al.*, 2011 y Moya *et al.*, en prensa), el contexto lingüístico en el que se inscribe actúa como factor discriminador (tabla 7).

	<i>-ido</i> (+ participio)	<i>-ido</i> (- participio)
N	192	42
%	55.7	31.1
Total	350	135

Chi² = 145.386 Significación: .000

En efecto, se cumple la hipótesis. La función participio condiciona claramente la elisión del segmento, por el contrario, cuando la palabra portadora no actúa como participio, se retiene de /d/ con más frecuencia. La diferencia entre ambas funciones es notable. El χ^2 y la significación confirman la importancia de esta variable que habrá que considerar en los análisis sucesivos.

2.2.2. Número de sílabas de la palabra

No es esta, ciertamente, una variable que haya merecido mucha atención en los estudios sobre la /d/ intervocálica; sin embargo, los trabajos llevados a cabo por el proyecto coordinado, ya referido, lo incluyeron en su hipótesis inicial. Los resultados obtenidos en Valencia (Gómez y Gómez, en prensa) indican que en las trisílabas se eliden más (15.3%), seguidas de las polisílabas (9.7%) y, finalmente, las bisílabas (7.6%). En Las Palmas de Gran Canaria (Samper *et al.* 2010: § 4.2.), en cambio, la probabilidad más alta de elisión la arrojan la bisílabas (.619)¹¹. En Málaga (Villena *et al.* 2011) no se contempló esta variable.

Recientemente, Almeida en un estudio sobre la /d/ en Santa Cruz de Tenerife (en prensa) le dedica un largo apartado y encuentra que no se cumple la hipótesis que proponía, según la cual la /d/ debería de elidirse con más frecuencia en las palabras más largas y, en cambio, debería de retenerse en las más cortas. En el trabajo anterior sobre la /d/ en Granada (Moya *et al.*, en prensa) se analizaron los datos en función de los parámetros propuestos por Almeida y se comprobó que, efectivamente, tampoco se cumplía la hipótesis.

¹¹ Se trata de un resultado al que los mismos autores ya le ponen reparos porque consideran que pueden haber interferido palabras de uso frecuente y con alta tendencia a la elisión como *todo*.

Los resultados aportados en este trabajo (tabla 8), sin embargo, apoyan la hipótesis propuesta, inicialmente, por Almeida: las palabras polisílabas (51.8%) eliden más que las bisílabas (46.9%). Las trisílabas, como suele ser la norma, son las que más elisión ofrecen. El cambio que encontramos aquí en relación a la situación descrita con anterioridad (Moya *et al.*, en prensa) puede deberse a que, en este caso, queda excluido del estudio todo un conjunto de palabras bisílabas (*todo, toda, nada, cada*) que se caracterizan por presentar una alta frecuencia de aparición y una tendencia considerable a la elisión de su dental sonora. Es muy probable, pues, que sean estas unidades léxicas las que interfieran y condicionen los resultados.

TABLA 8: ELISIÓN DE /d/ EN *-ido* (+ PARTICIPIO)
SEGÚN EL NÚMERO DE SÍLABAS DE LA PALABRA*

	BISÍLABA	TRISÍLABA	POLISÍLABA
N	60	106	29
%	46.9	64.2	51.8
Total	128	165	56
Chi ²	9.062	43.201	7.762
Significación	.003	.000	.005

* Los resultados de *-ido* (total) apuntan en la misma dirección (bisílabo = 45.2, trisílabo = 51.4, polisílabo = 48.1).

2.3. VARIABLES SOCIALES

2.3.1. Género

Como se puede apreciar en la tabla 9, los hombres propician la elisión con más intensidad que las mujeres. Sin embargo, las mujeres aportan unos índices igualmente destacados. Además, la distancia entre hombres y mujeres se acorta cuando se trata de formas en función de participio, lo que corrobora la hipótesis observada más arriba: el factor participio interviene intensamente en el debilitamiento.

TABLA 9: RESULTADOS DE ELISIÓN DE /d/ EN *-ido* SEGÚN GÉNERO

	<i>-ido</i> (+ participio)		<i>-ido</i> (- participio)		<i>-ido</i> (total)	
	H	M	H	M	H	M
N	96	99	20	22	116	121
%	60.4	51.8	46.5	23.9	57.4	42.8
Total	159	191	43	70	202	283
Chi ²	43.618	19.845	98.400	57.764	43.599	4.782
Significación	.000	.000	.000	.000	.000	.018

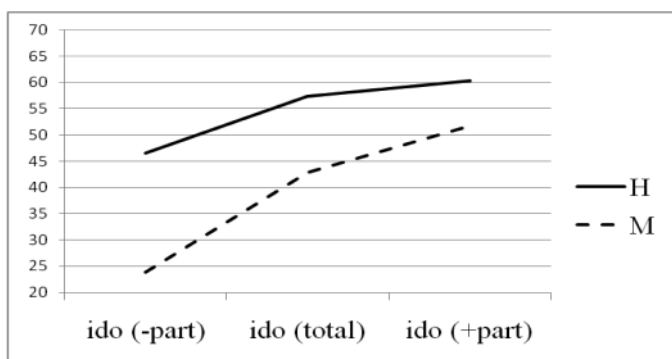


Gráfico 3: Elisión de /d/ en *-ido* según género y función.

La elisión, como se observa en el gráfico 3, sube conforme más intensamente interviene la función participio y, a la par, la diferencia por sexos se va reduciendo en el mismo sentido. Obsérvese que entre la terminación *-ido* (*-* participio) y el total de los usos de *-ido* se produce un ascenso destacado de la elisión, particularmente en las mujeres (H = 10.9 puntos, M = 19.9). Entre los usos totales de *-ido* y los exclusivos de *-ido* (*+* participio) el ascenso de la elisión se hace más suave, pero siguen siendo las mujeres las que suben más su índice (H = 3 puntos, M = 9).

Puede afirmarse, pues, que los hombres ofrecen los índices más altos, pero en ellos el factor participio influye en menor medida; por el contrario, el factor participio es determinante en las mujeres. En definitiva, las mujeres eliden *-ido*, esencialmente, cuando desempeña la función de participio.

Es de notar las destacadas diferencias que se observan entre los dos sexos, así como el valor de su χ^2 y la significación. La ya larga bibliografía sobre la elisión de /d/¹² no muestra tendencias homogéneas en la variación de género; incluso, en la mayoría de las comunidades los resultados no suelen ser significativos. En Moya *et al.* (en prensa) se sugería que la relativa igualdad en el funcionamiento de los géneros en el proceso de debilitación y pérdida de la dental sonora podría deberse al grado de generalización del fenómeno, pero ya allí se apuntaba que en la terminación *-ido* los resultados no se ajustaban a la tendencia general, pues mostraban una clara diferencia entre hombres y mujeres. Se consideraba que dicha situación podía deberse a que las terminaciones en *-ido* se habrían incorporado más tardíamente al proceso de elisión y, por tanto, retenían unas valoraciones que su homóloga *-ado* ya había perdido. En efecto, el extremo menos prestigioso representado por *-ido* (*-* participio) manifiesta la diferencia más abultada de elisión entre los dos géneros. En este contexto las mu-

¹² Véase Moya *et al.* (en prensa: § 3.4.1.) donde se hace una revisión de los resultados de la variable sexo en diferentes comunidades.

jes, como suele ser lo común, eligen las formas más prestigiosas. En los otros dos contextos ocurre del mismo modo, pero las valoraciones dejan de ser tan nítidas y, en consecuencia, los índices se van aproximando.

2.3.2. Edad

Esta variable muestra un aumento decidido de la elisión entre las tres generaciones, sobre todo entre la tercera y las dos restantes (tabla 10). Los jóvenes, sin duda, son los líderes del proceso de debilitamiento: sus resultados son tan altos (74.8%) que incluso recuerdan a los que arroja *-ado* en el índice general (86.3%, *apud* Moya *et al.*, en prensa: tabla 8). La segunda generación manifiesta un descenso evidente (14.2 puntos); sin embargo, la diferencia más notable es la que se percibe entre esta y la tercera generación (24 puntos). Los informes anteriores sobre la elisión de /d/ en Granada (Moya y García Wiedemann 2009 y Moya *et al.*, en prensa) ya habían señalado una progresión constante de la elisión en las tres generaciones, circunstancia que los había llevado a concluir que el proceso de elisión, en contra de lo que se había descrito en otras comunidades (Molina 2001), estaba en expansión. A igual conclusión se había llegado en los estudios referidos a otras áreas andaluzas vecinas: Málaga (Villena *et al.*, 2011) y Jaén (Moya 1979).

TABLA 10: ELISIÓN DE /d/ EN *-ido* (+ PARTICIPIO) SEGÚN GENERACIONES

	I GENERACIÓN	II GENERACIÓN	III GENERACIÓN
N	80	66	49
%	74.8	60.6	36.6
Total	170	109	134
Chi ²	66.168	56.137	34.045
Significación	.000	.000	.000

Los datos tan distantes entre las dos primeras generaciones y la tercera sugieren la existencia de dos grupos funcionales: uno que comprende las dos primeras generaciones y otro en el que se integra la tercera. El primero se caracterizaría por una apuesta clara por la elisión de /d/ en la terminación *-ido* (+ participio); el otro por la retención del referido segmento en el mismo contexto.

Del mismo modo y a juzgar por los resultados que tenemos, la hipótesis de que el proceso de debilitamiento de *-ido* o, más exactamente, de *-ido* (+ participio), es un fenómeno reciente, parece verse reforzada. No cabe duda de que el proceso ha debido existir desde los inicios, pero ha podido ser dos generaciones atrás cuando se ha producido la expansión que hoy contemplamos.

La intersección sexo-edad nos aporta todavía un análisis más detallado, pues si el patrón de edad (tabla 10) en su conjunto se muestra jerárquico, sin embargo, esconde en su interior un funcionamiento muy diferente de los dos grupos de sexo (gráfico 4). Los hombres de la primera generación lideran la elisión (84.4%). Sin



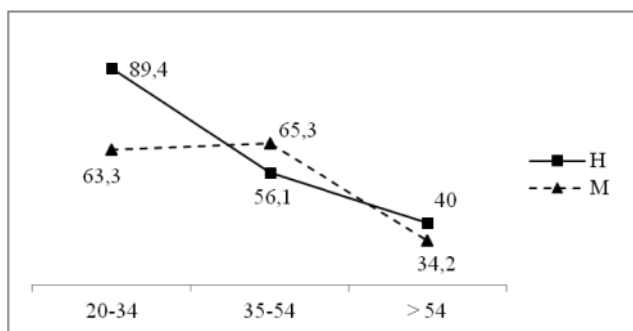


Gráfico 4: Elisión de /d/ en *-ido* (+ participio) según sexo y generación.

embargo, en la segunda generación manifiestan una fuerte reacción a favor de la conservación del segmento (56.1%). Las mujeres, por el contrario, no ofrecen grandes diferencias en los dos primeros grupos etarios (I = 63.3 y II = 65.3%); en cambio, se muestran líderes de la restitución en la III generación (34.2%). El fuerte descenso que se manifiesta en los hombres de edades intermedias puede estar relacionado con la incorporación de este grupo al mundo laboral y económico, proceso que condiciona la sustitución de las formas marcadas y poco prestigiosas por otras de mejor consideración social.

2.3.3. Estudios

Al igual que en trabajos anteriores, el grado de instrucción de los hablantes resulta determinante en el análisis de la variable que tratamos. Los datos obtenidos muestran un patrón de estratificación continuo en el que los valores más altos de elisión corresponden a los hablantes de menor grado de instrucción (tabla 11). La progresión de la elisión en cada uno de los grupos de estudio conserva una cierta semejanza con lo que se ha observado en el párrafo anterior, aunque, en este caso, la gradación es más equilibrada. Los hablantes con menor grado de instrucción son los líderes del proceso y, además, con un índice destacado (75.4%), similar al que se ha descrito para informantes de la primera generación.

TABLA 11: ELISIÓN DE /d/ EN *-ido* (+ PARTICIPIO) SEGÚN ESTUDIOS

GR	PRIMARIOS	SECUNDARIOS	SUPERIORES
N	86	62	47
%	75.4	55.4	38.5
Total	114	114	122
Chi ²	29.484	12.833	17.418
Significación	.000	.000	.000

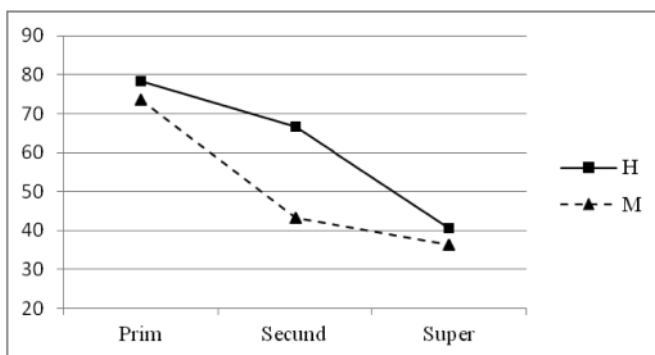


Gráfico 5: Elisión de /d/ en *-ido* (+ participio) según sexo y estudios.

El análisis cruzado de sexo e instrucción (gráfico 5) muestra, en primer lugar, un comportamiento de los dos grupos de género relativamente paralelo, en cualquier caso, más homogéneo que el observado en su actuación en el interior de los grupos de edad. Las mujeres, cualquiera que sea su grado de instrucción, eliden menos que los hombres, la diferencia se percibe mejor en el sociolecto medio (H = 66.7%, M = 43.3%).

La instrucción, en segundo lugar, afecta directamente al comportamiento de los hablantes ante la variable que analizamos. Los estudios primarios impulsan con fuerza la elisión e involucran por igual a los dos sexos, la distancia entre ellos es de 4.8 puntos (H = 78.3%, M = 73.5%). Los estudios superiores, por el contrario, propician la conservación del segmento y, del mismo modo que en el sociolecto bajo, implican a hombres y mujeres de manera muy similar, la diferencia entre ambos es solo de 4.2 puntos (H = 40.7%, M = 36.4%). En los sociolectos medios, sin embargo, se produce el quiebro entre los dos géneros: las mujeres inician de manera más decidida su apoyo a las formas más prestigiosas, de ahí que la diferencia de porcentaje de elisión con los hombres se agrande: 23.4 puntos (H = 66.7%, M = 43.3%).

3. CONCLUSIONES

Los trabajos precedentes sobre la /d/ intervocálica han analizado la elisión desde distintos enfoques: bien han puesto su atención en el estudio general del proceso, bien se han concentrado en los resultados del llamado «entorno restringido» en el que se contemplan las terminaciones en general, o bien han atendido a la descripción detallada del funcionamiento de los participios en *-ado*. Esta circunstancia hace suponer que la otra forma del participio, la de segunda y tercera conjugación (*-ido*), presentaba unos resultados que no inducían a los investigadores a dedicarle una atención especial. Solo el estudio de Jaén (Moya 1979), la otra comunidad andaluza vecina a Granada, mostraba en esa terminación un índice de elisión claramente destacado y, en consecuencia, se le dedicó un pequeño espacio a su análisis.

Afortunadamente, el estudio comparado de las comunidades malagueña y granadina (Villena *et al.*, 2011; Moya *et al.*, en prensa) ha permitido señalar directamente hacia los resultados de elisión de *-ido* en Granada.

En efecto, dicha terminación ofrece en Granada unos índices de elisión superiores a los conocidos en otras comunidades.

Los resultados obtenidos permiten concluir que:

- El proceso de expansión no es muy antiguo. Parece ser que ha sido dos generaciones atrás cuando empezó a extenderse de manera más intensa.
- No se trata de un fenómeno prestigioso. En particular, cuando la elisión actúa sobre el participio, su valoración desciende.
- En contra de lo que suele ser la norma en los estudios generales sobre la /d/ intervocálica, la variación por género no solo ha resultado significativa, sino que, además, corrobora el carácter poco prestigioso de la elisión en los participios en *-ido*. Las mujeres optan por las formas plenas.
- El proceso se manifiesta especialmente intenso en los jóvenes y en los hablantes del sociolecto bajo.
- Los líderes de la elisión son los hombres de la primera generación.
- La conservación, por el contrario, es propia de hablantes mayores y de los sociolectos altos.
- Las líderes de la conservación son las mujeres de la tercera generación.

La función participio, pues, constituye en Granada el factor más influyente para el debilitamiento y pérdida de la /d/ intervocálica. La elisión en los participios de la primera conjugación ha alcanzado la categorización (Moya *et al.*, en prensa) en más del 50% de los hablantes. Ahora las formas de la segunda y tercera conjugación se suman a este proceso intenso de pérdida. Por el momento son los hombres jóvenes sus mayores impulsores, aunque los varones de la segunda generación manifiestan un declarado intento por contener el proceso. Las mujeres son, igualmente, conservadoras, aunque, cuando su grado de estudios es bajo, se suman a la actuación de los hombres.

El proceso carece de prestigio abierto, sin embargo, será necesario estar atento a su desarrollo.

RECIBIDO: septiembre 2011. ACEPTADO: noviembre 2011

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, Orlando (1999): «Elisión de /d/ intervocálica en el español dominicano», en Amparo MORALES, *et al.* (eds.): *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, San Juan de Puerto Rico: Universidad, 3-21.
- ALMEIDA, Manuel (2011): «Restricciones sociolingüísticas en un caso de alternancia (morfo)fonológica: elisión de /d/ en una comunidad urbana canaria», *LEA* xxxiii, pp. 29-53.

- ALMEIDA, Manuel y Carmen DÍAZ ALAYÓN (1989): *El español de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: edición de los autores.
- ALVAR, Manuel (1959): *El español hablado en Tenerife*, Madrid, anejo 69 de *RFE*.
- (1972): *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- BEDMAR GÓMEZ, María Jesús (1982): *Indagaciones fonológicas en el habla de Porzuna* (Tesis doctoral inédita), Universidad de Granada.
- CARAVEDO, Rocío (1990): *Sociolingüística del español de Lima*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CARBONERO CANO, Pedro, José Luis ÁLVAREZ CUBERO, Joaquín CASAS GÓMEZ e Isabel M.^a GUTIÉRREZ SÁNCHEZ (1992): *El habla de Jerez. Estudio sociolingüístico*, Jerez de la Frontera: Ayuntamiento de Jerez, Biblioteca de Urbanismo y Cultura.
- CEDERGREN, Henrietta (1973): *Interplay of social and linguistic factors in Panama*, Tesis doctoral, Ithaca: Cornell University.
- CESTERO, Ana María, Isabel MOLINA MARTOS y Florentino PAREDES (2008): «Realización de /d/ intervocálica. PRESEEA. Madrid. Barrio de Salamanca. Hablantes de nivel de instrucción alto». Documento preparado para la Reunión del Proyecto Coordinado de Estudio del Español de España, Universitat de Lleida.
- COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1984-91): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.
- D'INTRONO, Francisco y Juan M. SOSA (1986): «Elisión de la /d/ en el español de Caracas: aspectos sociolingüísticos e implicaciones teóricas», en Rafael NÚÑEZ CEDEÑO *et al.*: *Estudio sobre la fonología del español del Caribe*, Caracas: La Casa de Bello, 35-163.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón y María Begoña GÓMEZ DEVIS (en prensa): «Mantenimiento y elisión de la /d/ intervocálica en el español de Valencia», *Verba*.
- FRAGO, Juan Antonio (1993): *Historia de las hablas andaluzas*, Madrid: Arco libros.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan Manuel y Manuel ALMEIDA (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga: Editorial Comares.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro (1975): *El español de Santo Domingo*, Santo Domingo: Editorial Taller.
- LAPESA, Rafael (1942): *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos, octava ed. refundida y muy aumentada, 1980.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1983): *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México: UNAM.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro (1991): *Desarrollos sociolingüísticos en una comunidad de habla (Getafe, Madrid)*. Tesis doctoral leída en la Universidad Complutense de Madrid.
- MARTINET, André (1974): *Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica*, Madrid: Gredos.
- MELGUIZO MORENO, Elisabeth (1998): «Análisis sociolingüístico de la pérdida de /x/ en un grupo de inmigrantes granadinos procedentes de Pinos Puente», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 26: 117-133.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1904): *Manual de gramática histórica española*, Madrid: Espasa-Calpe, S.A., duodécima edición 1966.

- MOLINA MARTOS, Isabel (2001): «Geografía y estratificación social de un cambio fonético: la -d- en español peninsular», *Verba* 28: 81-99.
- MONTORO DEL ARCO, Marcin Sosinski, María Concepción TORRES LÓPEZ, Francisca POSE FUREST y Elisabeth MELGUIZO MORENO (2012): «La /d/ intervocálica en Granada: factores lingüísticos y sociales», en E. Waluch de la Torre y J.A. Moya Corral (coordinadores), *Español hablado. Estudios sobre el corpus PRESEEA Granada*, Varsovia: Universidad de Varsovia, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, pp. 95-149.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1993): «Proyecto para el estudio del español de España y América (PRESEEA). Presentación», *Lingüística* 5: 268-271.
- (1996): «Metodología del 'Proyecto para el estudio del español de España y América' (PRESEEA)», *Lingüística* 8: 257-287.
- MOYA CORRAL, Juan Antonio (1979): *La pronunciación del español en Jaén*, Granada: Editorial Universitaria de Granada.
- (2003): «Semejanzas y diferencias entre el español de Canarias y de Andalucía: el caso de las palatales», en *Estudios sobre el español de Canarias. Actas del I Congreso Internacional del español de Canarias*, volumen II, Islas Canarias: Academia Canaria de la Lengua, 1043-1060.
- (coord.) (2007, 2008 y 2009): *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. I Nivel de estudios alto. II Nivel de estudios medio. III Nivel de estudios bajo*, Granada: Editorial Universitaria de Granada.
- MOYA CORRAL, Juan Antonio y Emilio J. GARCÍA WIEDEMANN (2009): «La elisión de la /d/ Intervocálica en el español culto de Granada: factores lingüísticos», *Pragmalingüística* 17: 92-123.
- NAVARRO, Manuel (1983): «La variación del segmento /d/ en Puerto Cabello», *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 9: 65-72.
- SALVADOR, Gregorio (1964): «La fonética andaluza y su propagación social y geográfica», *Presente y futuro de la lengua española*, vol. II, Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 183-188.
- SAMPER PADILLA, José Antonio (1990): *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.
- (1996): «El debilitamiento de -/d/- en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria», *Actas del X Congreso Internacional de Lingüística y Filología de la América Latina*, México: UNAM, 791-796.
- *et al.* (2010): «Un estudio de variación fonética en el marco del «PRESEEA»: realizaciones de /d/ entre los hablantes de nivel universitario de Las Palmas de Gran Canaria», *LEA* 32: 5-34.
- VILLENA PONSODA, Juan Andrés, Francisco DÍAZ MONTESINOS, A.M. ÁVILA MUÑOZ y M.^a de la C. LASARTE CERVANTES (2011): «Interacción de factores fonéticos y gramaticales en la variación fonológica: la elisión de /d/ intervocálica en la variedad de los hablantes universitarios en la ciudad de Málaga», en Yolanda CONGOSTO MARTÍN y Elena MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES (eds.): *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico. In memoriam Manuel Alvar*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 311-359.
- ZAMORA VICENTE, Alonso (1974): *Dialectología española*, Madrid: Gredos.